

Artistas, instalaciones, intervenciones y universidad al borde

Un acercamiento crítico a la vertiente plástica del 2do Seminario Bordes 2011

Osvaldo Barreto Pérez Fundajau@gmail.com

El arte contemporáneo y algunas de sus expresiones como; la instalación, lo accional y las intervenciones, se dieron cita de forma simultánea en los espacios de la Universidad de los Andes-Táchira (U.L.A) y en la Universidad Nacional experimental del Táchira, en octubre de 2011, en el marco del segundo Seminario de arte, cultura y comunicación "Bordes" que en esa oportunidad invitaba a reflexionar y a crear espacios de encuentro y desencuentro con el otro. Tanto San Cristóbal como los espacios universitarios en cuestión no están acostumbrados a este tipo de arte, lo cual no significa en ninguna medida: atraso cultural en la región, desconocimiento o desactualización, pues es verdad que hay artistas locales desarrollando estas expresiones, pero la tendencia general sigue favoreciendo a la pintura y lo bidimensional, lo cual es solo una característica que no debe acarrear juicios de valor ni generalizaciones, sino reflexiones agudas y puntuales que contribuyan a su entendimiento.

Un variopinto grupo de artistas asumió la convocatoria de este segundo seminario Bordes, entre ellos: el grupo de colonenses conformado en esta oportunidad por: Anderson Jaimes y Richard Moncada, Nelson Garzón, José Díaz y Orlando Guerrero, del grupo de artistas de Cordero estaban Heddy Durán y Antonio Quintero, de San Cristóbal: Los hermanos Rafael y Gustavo Sánchez, Ave y Oscuraldo, Carlos Tovar, Héctor Baptista y el Colectivo La Casa Flotante integrado entre otros por: Denis Pabón, Carmen Ludene y John Toro.

Un acercamiento crítico particular Anderson Jaimes y Richard Moncada:

Realizaron una intervención bastante visible en un área verde de la UNET, consistía en unos dibujos a gran escala realizados con cal directamente sobre la grama, los dibujos estaban relacionados con los petroglifos colonenses y su insigne piedra del mapa, daban cuenta del encuentro con unos otros que se pierden en el tiempo, otros de los que venimos, otros que no deberíamos olvidar. La intervención bien planteada desde lo conceptual sufrió un repentino desvanecimiento producto de la poda del césped sobre el que estaba hecho lo cual se debió a una falta de diálogo entre los entes involucrados o quizá simple coordinación, luego la lluvia terminó de desaparecer la obra por lo que solo pudo ser apreciada los primeros días del evento, quizá previendo la intemperie los artistas hubiesen podido redibujarla varias veces para mantenerla viva durante todo el seminario.



Anderson Jaimes y Richard Moncada Glifos / 2011 / Cal sobre césped medidas variables / UNET - San Cristóbal Foto: Omau

Nelson Garzón / Paseo digital 2011 / paraguas y plantillas / medidas variables UNET - San Cristóbal / Foto: Omau

Nelson Garzón:

Realizó una instalación ubicada en la entrada principal de la UNET, consistía en unos paraguas que colgaban del techo, unas plantillas de zapatos y /o huellas que trazaban una ruta, la obra esencialmente negra, como este artista nos tiene acostumbrados desde la pintura, evocaba un acontecimiento del que solo quedaban rastros como si invitara a la reconstrucción. La obra no fue afortunada, pues su emplazamiento, en plena zona de tránsito estudiantil, sufrió la interacción del público curioso que tocó, agarró, rompió y desapareció la obra el primer día de exposición, obviamente esta desaparición o destrucción no es culpa del público, pues una obra en plena vía y en un espacio no museístico evidentemente va a recibir este trato, y el evento desde la convocatoria había advertido a los artistas de dichas circunstancias. Esto obliga a asumir los riesgos de la intervenciones en espacios públicos con variables que van mucho más allá de lo meramente estético o conceptual.



Orlando Guerrero:

Este estupendo pintor con aires naif fue invitado a intervenir un espacio y lo hizo con pinturas, buenas pinturas, lamentablemente fueron víctimas de la intemperie, las piezas realizadas sobre cartón, cartón sin curar v sin un bastidor que les diera estructura fueron colgadas en la entrada del jardín botánico de la ULA, al día siguiente del montaje ya estaban dobladas, al final del evento eran unos despoios. O el emplazamiento fue incorrecto o la factura técnica de la obra no era la adecuada, y definitivamente no se puede argumentar que se trataba de arte "efímero" porque no lo era. La pintura puede estar expuesta a la intemperie y puede usarse como elemento de intervención espacial más allá de lo museístico pero debe necesariamente adecuarse para ello.



Orlando Guerrero / Voz / 2011 acrílico sobre cartón / 70 x 100 cm cada pintura ULA - San Cristóbal / Foto: Omau

José Díaz:

El fotógrafo colonense intervino el hall de la biblioteca de la UNET con una serie de fotografías recortadas, unas que simulaban velas otras que simulaban penes. La obra evidentemente provocadora recibió el trato que todo provocador espera: la censura. En este caso no hubo encuentro sino desencuentro, la empatía fue nula, ni el artista se puso en los zapatos de los directivos de la universidad ni los directivos se pusieron los zapatos del artista. Pero cabe la reflexión sobre la provocación como ejercicio artístico. Este recurso muy utilizado en el arte contemporáneo para llamar la atención no deja de ser cuestionable, el asunto es la argumentación: ¿Por qué se provoca? ¿A quién se provoca? ¿Dónde se provoca? ¿Cómo se provoca?



José Díaz Yo tenía una luz que me alumbraba 2011 / fotografías a color intervenidas medidas variables / UNET - San Cristóbal Foto: Omau



Heddy Durán:

Este joven artista, fundamentalmente pintor, tiene un tema recurrente en su obra: la silla. La silla como símbolo polisémico. Heddy realizó una instalación que consistía en colgar varias sillas a diferentes alturas con nylon transparente que daban la sensación de flotar en el espacio, otras apenas tocaban el suelo con una de sus patas, el conjunto le daba al ambiente cierto aire surrealista. Esto se instaló en el hall principal de la ULA y pese a ser un sitio de mucho tránsito estudiantil la obra salió ilesa del trato público a diferencia de la obra de Garzón que fue destruida.

Rafael Sánchez:

Este reconocido pintor tachirense realizó una instalación, de muy buena factura, con una serie numerosa de trabajos bidimensionales provenientes de su investigación pictórica. Los cuales fueron colgados secuencialmente en uno de los pasillos abiertos de la ULA, estas piezas bidimensionales que permitían la lectura por ambas caras conformaron un cardumen de planos que se movían con el viento, la lectura podía hacerse desde cada pieza, desde el conjunto y desde la relación que se generaba con el transeúnte. Lo lamentable fue que la instalación solo estuvo expuesta por un día cuando debió durar todo el evento. El artista temió por la seguridad de su trabajo y prefirió recogerlo que arriesgarse al deterioro o al maltrato. Esto plantea una discusión o por lo menos una reflexión sobre ciertas responsabilidades tanto del evento y sus organizadores como de los artistas, para con un público universitario y para con las prácticas artísticas no convencionales dentro de nuestras universidades.

Antonio Quintero:

Joven pintor, que trabaja un expresionismo abstracto y su principal recurso es la mancha. Montó una serie de pequeños formatos en la entrada del hall de la biblioteca de la UNET, sin alardes de nuevas expresiones, sino simplemente asumiendo su discurso desde lo puramente pictórico, donde elementos como el color y la composición son fundamentales y decisivos en la propuesta.





Heddy Durán / Suspensión 2011 / sillas de madera / medidas variables ULA - San Cristóbal / Foto: Daniel E. Peñaloza



Rafael Sánchez / La terminal (detalle) / 2011 mixta , papel y plástico / medidas variables ULA - San Cristóbal / Foto: Omau



Gustavo Sánchez:

Intervino uno de los pasillos abiertos de la ULA con una instalación conformada por ristras de bolsas plásticas Ilenas de soldaditos de juguete personalizados por el autor, estos grupos de soldados divididos en distintas bolsas se vuelven una alegoría de la sociedad actual donde el divisionismo genera grupos humanos armados dispuestos a emprender la guerra contra sus iguales. Lamentablemente esta obra estuvo expuesta al público solo por un día probablemente por las mismas razones que explicamos en el caso de Rafael Sánchez.

Ave:

Su habitual trabajo escultórico, siempre ligado al medio ambiente, encontró un hermoso escenario en los jardines del rectorado de la UNET, sus formas concéntricas hechas de aserrín y plástico abrazaban los árboles sin lastimarlos, como si de un traje se tratara, desde lo simbólico era un traje de dolor, pues, ver a un árbol vestido con los restos de otros árboles es como si los seres humanos vistiésemos pieles de nuestros muertos, la reflexión gira en torno al otro que no solemos considerar como tal, se trata de la consideración de los árboles como seres vivos que sienten y sufren nuestros maltratos, la instalación de ave visibilizaba a esos árboles y los colocaba a nuestro nivel, como seres que están ahí con derecho a la vida y al respeto al igual o quizá incluso más que nosotros.

Oscuraldo:

Realizó una instalación que giraba en torno a la noción de cuerpo fragmentado. Se trataba de una anamorfosis, este complicado efecto perspectivo utilizado en el arte desde el renacimiento. Conformada por varios planos de distintos tamaños suspendidos en distintos lugares y a distintas alturas, en cada plano se hallaba dibujada una parte del cuerpo, el espectador al observar por el punto específico de la perspectiva lograba unir el desajustado conjunto y captar la imagen de un cuerpo completo el cual se volvía a desfragmentar cuando el espectador dejaba el punto antes mencionado. Ese cuerpo fragmentado es una alegoría al estado actual de la humanidad que vive resquebrajada, dividiéndose, perdiendo la perspectiva unificadora o ese punto esencial que nos vincula con la totalidad.





Annie Vásquez (Ave) / Injertos / 2011 aserrín y plástico / medidas variables UNET - San Cristóbal / Foto: Omau



Oscuraldo / Ojo que mira y mentes ciegas 2011 / arcilla sobre mdf / medidas variables ULA - San Cristóbal / Foto: Omau

Carlos Tovar:

Este pintor y titiritero realizó una instalación en un pasillo interno de la ULA, se trataba de algo bastante escenográfico: Reprodujo la escena de un crimen como queriendo gritar violencia. Los elementos eran más que evidentes: manchas de sangre en el piso con pintura roja, siluetas de cuerpos dibujadas en blanco también en el piso, casquillos de bala hechos con cartón fuera de proporción, todo esto conducía a la pieza principal del conjunto: una figura humana dibujada sobre la cual se leían palabras relacionadas con la violencia. Introdujo además el sonido de disparos y olor a humo. En general el conjunto no dejaba mucho a la imaginación.

El Colectivo la Casa Flotante:

Realizaron dos acciones, una en el jardín botánico de la ULA que consistía en ciertas representaciones teatrales, pues los accionistas hacían el papel de hierbateros, ecologistas, botánicos, etc. Realizaron un recorrido por el jardín como inspeccionando las plantas, al final hicieron un círculo de hojas secas y palos e invitaron a los participantes a formar parte del círculo y hacer conciencia del aire que respiraban, luego entablaron un breve conversatorio sobre asuntos ambientales. La segunda acción fue en el hall de la biblioteca de la UNET y trataba de un desfile de pasarela fashion a la vez que patético y sórdido, donde los modelos usaban unas mascaras blancas que los impersonalizaban, moviéndose por la pasarela de forma grotesca y retorcida al compás de música electrónica, dejaban claro la crítica al mundo de la moda y de cómo el individuo por adaptarse a supuestos cánones de belleza se deshumaniza al punto de aceptar enfermedades como la anorexia o la bulimia como medios para alcanzar la anhelada belleza o la aceptación y permanencia en las pasarelas de la moda.

Héctor Baptista:

Fundamentalmente pintor y dibujante, Héctor nos brindó una gigantografía de uno de sus dibujos que a su vez sirvió de escenografía para uno de los performances del colectivo La Casa Flotante. El dibujo perteneciente a la serie más reciente del artista nos muestra una figura femenina con una fisionomía cadavérica, mirada vacía y aires tenebrosos que denuncian las violaciones del cuerpo y de su naturalidad en una sociedad donde el cuerpo suele ser territorio de experimentación al punto radical de dolorosas cirugías estéticas y tratamientos caprichosos dignos de un Frankenstein contemporáneo.



Carlos Tovar Decúbito dorsal 2011 / técnica mixta medidas variables ULA - San Cristóbal Fotos: Daniel Peñaloza



Colectivo La casa flotante Inter-acción natural / 2011 ULA - San Cristóbal / Foto: Daniel Peñaloza



Héctor Baptista / Transfiguraciones / 2011 / mixta sobre tela medidas variables / UNET - San Cristóbal / Foto: Daniel Peñaloza

Un acercamiento crítico general

Eventos como este constituyen experiencias valiosas para la región. Permiten visibilizar aspectos específicos de ciertas áreas artísticas, en este caso, algunas tendencias del arte contemporáneo, y dejan en evidencia debilidades y aciertos como que la instalación y el performance no son prácticas artísticas que deban improvisarse ya que podrían resultar en bodrios. Son un todo compuesto de raciocinios y ejecución o conceptualización y realización, partes que deben asumirse con igual tenacidad para lograr un resultado digno. Estas expresiones son parte crucial y epicentro de un proceso de transformación y sensibilización del contexto urbano donde acontecen, en este caso; los ambientes universitarios del Táchira.

Las tendencias del arte contemporáneo que se dan en la región requieren de más convocatorias como la planteada por el seminario Bordes, para que con la praxis puedan pulirse en todos sus aspectos, pero algo que es importante subrayar es el aspecto teórico que corresponde y es responsabilidad del artista, pues generalmente se cometen errores y se cae en lugares comunes por no manejar la información o por no abordar la investigación teórica o conceptualización y se suele confiar en el instinto, pero esto es un error dado el grado de teorización que han alcanzado estas prácticas.

Algo muy significativo es el espacio universitario donde se desarrollaron las propuestas, y es que con este tipo de actividad podemos oxigenar y activar la sensibilidad de la comunidad universitaria, muchas veces aletargada por el mismo ritmo académico, descuidando aspectos vitales y fundamentales del ser, como: la creatividad, la imaginación, la contemplación, entre otros aspectos que el arte evoca sin lugar a dudas.

